



**MARTÍN
DEL YERRO**
CIRUJANOS PLÁSTICOS

Rinoplastia

Cirugía de la nariz

Dr. José Luis Martín Del Yerro Coca

Dr. Emilio Moreno González

Dr. Ignacio Sanz Alonso

Dra. Verónica Fernández Sánchez

Dra. Susana Puga Morao

Dra. Maria González Vecino

Dra. Beatriz González"

Dr. Marcos Martín Díaz

Dr. Ramón Varela

Dr. David Vázquez

**Cirujanos miembros de la Sociedad Española de Cirugía
Plástica, Reparadora y Estética (SECPRE).**

LA RINOPLASTIA

(Cirugía de la nariz)



MARTIN DEL YERRO CIRUJANOS PLÁSTICOS

La cirugía plástica es una especialidad médica dedicada a la reparación de la forma y la función del cuerpo humano. Como parte de ella, la cirugía estética se encarga del tratamiento de aquellas alteraciones, que, sin constituir una deformidad patológica, sí producen en la persona un conflicto de imagen corporal que resta calidad a tu vida y a tu salud. La cirugía estética es una actividad médica y para nosotros las personas que acuden a nuestro instituto, son siempre consideradas como pacientes.

Nuestra actitud y forma de trabajar están dirigidas a la ayuda médica, a la corrección de aquellos problemas de imagen corporal que cuando se resuelven, producen una mejoría en la calidad de vida de la persona y por tanto de tu salud.

Llevamos trabajando desde 1990 y constituimos un grupo de profesionales de muy alto nivel formado por: cirujanos plásticos, médicos, enfermeras, fisioterapeutas y personal administrativo.

Nuestra forma de trabajar, nuestra capacidad para innovar y para simplificar muchos tratamientos y cirugías, así como para resolver deformidades complejas, nos ha dado un gran reconocimiento profesional y hoy día somos una referencia para muchos cirujanos plásticos, dentro y fuera de nuestro país.

Te proporcionamos un diagnóstico honesto, una cirugía precisa y a la vanguardia y el mejor seguimiento post-operatorio.



INTRODUCCIÓN

La nariz es uno de los rasgos más prominentes y aparentes de la cara. Su apariencia, en relación con otros rasgos faciales, tiene un efecto muy importante sobre el aspecto general de las personas. Además, la nariz tiene una gran importancia funcional al permitir y controlar el paso del aire durante la respiración.

La mayoría de las personas que acuden a un especialista en cirugía plástica para consultar sobre su nariz, no presentan realmente una deformidad nasal. Habitualmente lo que tienen es lo que denominamos una “nariz inestética”, lo que significa, que, de acuerdo con los actuales cánones de belleza, la nariz no es bonita en sí misma o no armoniza con el resto de la cara o el cuerpo. Sin embargo, en otras ocasiones sí pueden existir deformidades nasales causadas por: traumatismos previos, herencia genética u otras causas desconocidas

La forma de la nariz, y sobre todo su armonía con el resto de la cara y el cuerpo, resultan fundamentales a la hora de formar una imagen e incluso un sentimiento hacia una persona. La nariz, junto con los ojos y la boca resultan básicos en nuestra relación con los demás. Cuando una persona tiene una nariz que considera inestética, bien por ser excesivamente grande o excesivamente pequeña, por tener giba o la punta caída, etc., se pueden crear sentimientos de inseguridad en sí misma, que en algunos casos puede llegar a condicionar su forma de comportarse o sus relaciones con otras personas.

Con relativa frecuencia las deformidades externas de la nariz se asocian a desviaciones del septum (tabique), que provoca dificultad al paso del aire y trastornos en la respiración.

La rinoplastia

Los procedimientos quirúrgicos encaminados a mejorar la apariencia externa de la nariz se denominan en su conjunto rinoplastia. El propósito de estas técnicas, es mejorar determinadas características específicas de la nariz con el fin de obtener un balance más armónico de la nariz con la cara en general.

Ocasionalmente se requiere asociar correcciones en el tabique nasal, para poder obtener un resultado satisfactorio o bien mejorar la obstrucción de la vía aérea nasal y entonces hablamos **de rino-septoplastia**.

La rinoplastia es uno de los procedimientos de cirugía plástica más comunes, y se utiliza para: reducir o incrementar el tamaño de la nariz, eliminar la giba, estrechar los orificios, modificar el ángulo que la nariz forma con el labio o con la frente, etc.

La rinoplastia se realiza prácticamente en todos los casos, mediante pequeñas incisiones en el interior de la fosa nasal, de forma que no quedan cicatrices visibles.

La idea de una nariz perfecta, no es real, y por otra parte no necesariamente se adecuaría al resto de la cara en todas las personas. Nuestro objetivo en la rinoplastia es efectuar las modificaciones específicas, necesarias para conseguir un aspecto armónico y un balance adecuado entre la nariz y los rasgos de tu cara.

Cuando planeamos una rinoplastia, pretendemos preservar aquellas características que contribuyen positivamente a la forma de la nariz y modificar aquellas otras que le afean, y todo ello lo hacemos tratando de conseguir una nariz estética, que le “encaje” en tu cara.

La nariz es una estructura extremadamente complicada, debido a que está compuesta por múltiples cartílagos, huesos y músculos. Estos están interconectados entre sí y proporcionan el armazón, que, por una parte, confiere su forma externa y, por otra, posibilita sus funciones en la respiración. En la rinoplastia, más que en ninguna otra intervención de cirugía estética, es necesario individualizar cada paciente y adecuar la operación a sus características específicas.

La omisión de estos principios, resulta previsiblemente, en una nariz “excesivamente operada” y que se nota, que ha sido operada. Quizás no hay otro proceder estético, en el que el concepto conservador sea tan importante como en la rinoplastia. Por esta razón, emplearemos el tiempo necesario en la discusión acerca de los rasgos que te disgustan de tu nariz y las posibilidades que la cirugía tiene para corregirlos, manteniendo siempre un enfoque operatorio seguro, que evite el aspecto de “nariz operada”.

Como consecuencia de realizar las rinoplastias con un criterio conservador, pueden ser necesarios pequeños retoques o pequeñas extirpaciones secundarias de tejidos tras la rinoplastia, en aproximadamente el 5% de los pacientes. Estos retoques que se resuelven normalmente con anestesia local, y constituyen un problema mínimo, comparados con el problema mucho mayor, que pondría suponer, una intervención que hubiera sido demasiado radical. Los elementos estructurales de la nariz son específicos en sus características y son extremadamente difíciles de reconstruir cuando la extirpación ha sido excesiva.

No es posible, mediante una rinoplastia, conseguir el mismo resultado estético en una nariz grande, con una estructura ósea ancha o una piel gruesa, que en una con un esqueleto y piel más finos y modelables. Asimismo, una nariz desviada o asimétrica mantendrá posiblemente un cierto grado de desviación o asimetría independientemente de todos los esfuerzos y recursos quirúrgicos que empleemos.

PRIMERA VISITA

La primera visita la tendrás con el cirujano plástico, quien realizará una historia clínica completa, revisando tus antecedentes médicos. Te preguntará sobre tus deseos y expectativas. Es muy importante que se establezca una buena comunicación entre el cirujano y el paciente, y que se comprendan bien las circunstancias que te han llevado hasta la consulta. Durante esta consulta el paciente debe confirmar tu elección del cirujano y este a tu vez, diagnosticar y evaluar la conveniencia de llevar a cabo la operación.

Realizaremos una exploración clínica, para examinar la configuración de tu nariz, en cuanto a tu estructura ósea y cartilaginosa, las características de tu piel, y la relación con el conjunto de tu cara y tu cuerpo en general.

Una vez recogidos todos los datos clínicos, discutiremos en detalle tus deseos y las posibilidades que la cirugía tiene para conseguirlos.

Programaremos la intervención de acuerdo con nuestra disponibilidad y la del hospital, así como con tus deseos y conveniencia, por lo que debes notificarnos con suficiente antelación la fecha elegida.

Se solicitará un estudio preoperatorio, incluyendo los análisis y pruebas que se consideren necesarios. Estos análisis serán estudiados por el cirujano y por el anestesiólogo que realizará tu anestesia, el cual, además, tendrá una entrevista contigo en nuestra consulta, para evaluar el riesgo anestésico y explicarte los detalles de la misma.

En relación con el aspecto económico, te facilitaremos un presupuesto, en el que se recogen los honorarios profesionales, que incluyen cirujano y ayudantes, gastos de consulta y personal de la misma, curas y material sanitario, así como revisiones postoperatorias. Incluiremos en el presupuesto los honorarios del anestesiólogo y los gastos aproximados del hospital, que incluyen derechos de quirófano, medicación y hospitalización. Los gastos de hospital son aproximados ya que están basados en una estimación del tiempo y material necesarios para completar tu intervención y pueden variar de unos pacientes a otros. Si se requiriese más tiempo, o material (medicación, suturas, etc.) para asegurar una mejor calidad en los resultados, el hospital incrementaría tu facturación. En caso de requerirse una intervención adicional por un retoque o complicación los honorarios médicos estarían incluidos en la minuta inicial, pero no así los del hospital y anestesia si se requiriese.

El éxito de cualquier intervención de cirugía estética, depende en gran medida de la comunicación médico-paciente. La elección de un cirujano plástico que entienda tus principios estéticos y que se comprometa con honestidad en la búsqueda de los mismos, es una tarea que como paciente debes realizar con meticulosidad. Por tu parte el cirujano valorará también tus expectativas y la conveniencia de la operación. En

realidad, el cirujano y el paciente deben escogerse mutuamente y de esa buena elección surtirá un resultado satisfactorio.



Trabajamos sobre la base de *buscar la mejoría, no la perfección*. Los procedimientos quirúrgicos estéticos, no son mágicos; están encaminados a mejorar *aspectos específicos de tu apariencia*, pero sólo pueden hacer esto. La estabilidad emocional es uno de los factores más importantes antes de plantearse una intervención de cirugía estética, y la decisión de llevarla a cabo debe realizarse con: serenidad, reflexión y madurez.

INSTRUCCIONES ANTES DE LA CIRUGIA

Para evitar el sangrado durante la cirugía no debes tomar las dos semanas anteriores y posteriores a la cirugía:

- Aspirina (Ácido Acetil Salicílico)
- Medicación homeopática o fitoterapia.

Si tienes dudas consulta con nuestro anestesiólogo que puedes y que no puedes tomar antes y después de la cirugía.

Es conveniente que dejes de fumar, al menos una semana antes y después de la intervención. El tabaco inhibe el riego sanguíneo de la piel, pues produce

vasoconstricción de los pequeños vasos sanguíneos, y puede interferir con la cicatrización de las zonas intervenidas e incluso originar pérdidas cutáneas.

No comas o bebas desde 8 horas antes de la intervención (no puedes tomar ni agua).

Notifícanos si tienes algún síntoma de catarro, gripe o fiebre durante la semana previa a la intervención.

Viste con comodidad y no llevas prendas ajustadas que tengan que ser metidas por la cabeza. Lleva ropa que se abroche por delante.

Notifícanos si tienes algún síntoma de catarro, gripe o fiebre durante la semana previa a la intervención.

DESCRIPCIÓN DE LA CIRUGÍA

La rinoplastia se realiza habitualmente bajo anestesia general, aunque dependiendo de la naturaleza y extensión de la intervención puede realizarse en algunos casos con anestesia local y sedación. Estas cuestiones las discutiremos previamente contigo. La intervención dura entre una hora y dos horas, dependiendo de cada caso particular.

Se realizan unas pequeñas incisiones en el interior de la nariz, que no son visibles externamente, a través de las cuales se despega la piel del armazón nasal. Esto permite el acceso al cartílago y al hueso, que pueden ser remodelados y manipulados, para modificar la apariencia externa de la nariz.

A continuación, los huesos nasales son aproximados para formar un puente nasal más estrecho. La extirpación del cartílago reduce el volumen de la punta nasal y mejora el contorno de la misma. Por último, la piel es readaptada al nuevo armazón.

En pacientes con problemas severos concretos, como son las secuelas del labio leporino, traumatismos u operaciones previas, se pueden requerir técnicas abiertas. Para ello se realiza una incisión en la columela, que es el puente vertical que separa las fosas nasales. En estos casos queda una pequeña cicatriz que resulta prácticamente imperceptible. En algunos casos, también puede ser necesario extirpar el frenillo del labio superior, por lo que podría tener puntos dentro del labio.

Si las fosas nasales son muy anchas, se puede extirpar una parte del ala nasal, disminuyendo así, la anchura de las mismas. Las cicatrices quedan prácticamente imperceptibles a los lados de las fosas nasales.

Al finalizar la intervención colocamos unos tapones en el interior de las fosas nasales, que se retiran habitualmente a las 24-48 horas, dependiendo de cada situación particular. Una escayola pequeña se coloca externamente y se mantiene de 7 a 10 días.

Ocasionalmente se colocan unas tiras de esparadrapo durante algunos días más. Si la intervención se realiza con anestesia general el tiempo de estancia en el Hospital es generalmente de 24 horas. Si son rinoplastias segmentarias o con anestesia local podrías marcharte a tu domicilio el mismo día de la intervención.

SÍNTOMAS NORMALES DESPUÉS DE LA CIRUGÍA

La inflamación de la cara y los párpados, con equimosis (cardenales), aparecen después de la intervención y pueden aumentar en el segundo día. Son síntomas normales. Ocasionalmente la esclera (blanco de los ojos) puede aparecer roja por hematoma. Estos síntomas desaparecen progresivamente a lo largo de las 2 a 3 semanas siguientes.

Sentirás molestias en la cara, pero no dolor. Se te recetara medicación analgésica para aliviar las molestias.

Puede aparecer secreción sanguinolenta por la nariz que manchará una gasa previamente colocada a modo de bigotera y será cambiada regularmente por el personal de enfermería.

Ocasionalmente pueden presentarse vómitos o sensación nauseosa en las primeras horas después de la anestesia general, que se controlan fácilmente con dieta o medicación adecuada.

Debido a la secreción nasal y a la inflamación interna postoperatoria normal, se observa un cierto grado de obstrucción nasal al retirar el taponamiento, que remitirá con el tiempo.

Cuando se retira la escayola, la piel de la nariz estará brillante y grasienta, especialmente en las personas que tienen la piel gruesa y sebácea. Esto desaparecerá en unas semanas.

Notarás la nariz de consistencia dura, y muy sensible al tacto y a los pequeños traumatismos, durante unos 2 ó 3 meses.

No se debe esperar un cambio inmediato después de la cirugía. El proceso de curación es gradual, y el resultado final no tiene lugar hasta que ha transcurrido un determinado periodo de tiempo. El resultado ya es apreciable desde el momento de retirar la escayola, si bien, el aspecto final de la nariz, puede no ser aparente por semanas, meses o en algún caso excepcional incluso un año.

Cualquier cambio en tu apariencia afecta a la percepción de tu propia imagen, y requiere un periodo de días a semanas para adaptarse a esa nueva imagen corporal. Es normal tener dudas e incluso estar bajo de ánimo y triste, durante este periodo de una a tres semanas tras la cirugía. Estos sentimientos son rápidamente reemplazados por

sentimientos más positivos a medida que compruebas las mejorías en tu apariencia corporal.

QUE DEBES HACER DESPUES DE LA CIRUGÍA

Si la intervención se realizó con anestesia general, debes permanecer ingresado/a en el hospital hasta el día siguiente de la cirugía. Si se utilizó anestesia local con sedación podrás abandonar el hospital a las pocas horas.

Si quedas ingresado/a debes permanecer en cama las primeras horas después de la intervención, con el cabecero elevado unos 30°.

Puedes colocarte una bolsa de hielo, protegida por unas gasas (el hielo en contacto directo con la piel puede producir una quemadura) en los ojos, con ello disminuye la inflamación y alivia las molestias.

Toma una dieta líquida o blanda en los primeros días.

Deberás limpiarte la secreción que se acumula alrededor de las fosas nasales con un algodón o bastoncillo de oídos, pero en ningún caso debes introducir objetos o el dedo, dentro de la nariz.

A partir del segundo día puedes lavarte las fosas nasales con suero salino, haciendo inspiraciones y espiraciones fuertes, para ablandar y expulsar las secreciones.

Puedes lavarte la nariz y la cara sin mojar la escayola y cuando esta se retire deberás lavar la piel de la nariz con un jabón suave 2 veces al día.

Antes de dejar el hospital un fisioterapeuta te dará un masaje de drenaje linfático sobre el rostro. El objetivo es disminuir la inflamación y que te sientas más cómodo/a. Este tratamiento es muy agradable de recibir y no causa dolor ni malestar. Es el comienzo de nuestro exclusivo protocolo postquirúrgico que asegura una rápida recuperación con mínimas molestias. El tratamiento postoperatorio se realizará 2 o 3 veces por semana durante las semanas siguientes.

El día del alta, la mañana siguiente, debes disponer de alguien que te acompañe y te pueda llevar a casa.

Al irte del hospital te daremos las instrucciones precisas por escrito de lo que debes hacer y de la medicación que debes tomar. Así mismo te comunicaremos la fecha y hora de la siguiente cita en la consulta.

También te daremos el número del teléfono móvil de varios cirujanos plásticos del equipo por si tuvieras alguna duda.

Al dejar el hospital debes realizar una vida relativamente tranquila durante uno o dos días. Cuando llegues a casa, ponte cómodo/a y relajado/a, y duerme en una posición similar a la que tenías en el hospital con el cabecero elevado.

QUE NO DEBES HACER DESPUES DE LA CIRUGIA

No tomes ácido acetil salicílico (aspirina) ni medicación homeopática en las dos semanas posteriores a la intervención.

Si eres fumador/a, procura disminuir el consumo de tabaco al mínimo que toleres, durante la semana siguiente a la misma. El tabaco aumenta el riesgo de complicaciones postquirúrgicas y dificulta la cicatrización.

Debes evitar llevar las gafas durante las primeras 2 a 3 semanas y después usarlas con precaución y escoger las de menor peso posible hasta cumplido el mes después de la intervención. Puede usar lentillas inmediatamente.

No debes mojar la cicatriz hasta que te lo indiquemos.

Evita situaciones que puedan excitarte o alterarte, así como ambientes calientes. Los ambientes frescos evitan la inflamación.

LIMITACIONES, RIESGOS, Y POSIBLES COMPLICACIONES DE LA RINOPLASTIA

Los riesgos o complicaciones tras la rinoplastia son infrecuentes, y su relación a continuación tiene como finalidad darte una buena información.

Siempre existe un riesgo anestésico, que habrás de considerar a la hora de decidir sobre tu intervención. Este riesgo es extremadamente pequeño. Los efectos secundarios de la anestesia o la sedación son muy poco frecuentes, pero pueden poner tu vida en peligro. Por esta razón realizamos la cirugía en un lugar óptimo (hospital), donde se encuentran tanto el equipo técnico, como el personal médico apropiados para resolver cualquier complicación (en el caso de que se presentara). Desde que entras en el quirófano, hasta que finaliza la intervención, el anesesiólogo estará a tu lado, controlando tus constantes vitales. Durante toda la intervención te hallarás perfectamente monitorizada.

Las molestias tras la intervención en la nariz son generalmente mínimas. El mayor inconveniente resulta del taponamiento nasal, que impide respirar por la nariz y del bloqueo parcial en el paso del aire, tras retirar el taponamiento, debido a secreciones e

inflamación, pero esto remite en unos días. La respiración irá normalizándose a medida que remita la inflamación e irritación de la mucosa interna de la nariz.

La hemorragia consecutiva a rinoplastia ocurre raramente, en menos del 3% de los pacientes. Si esto ocurriese puede ser necesario un taponamiento adicional y examen y control del sangrado.

En algunos casos puede requerirse correcciones o retoques de pequeñas zonas o irregularidades que pudiesen presentarse en el postoperatorio tardío. Como explicamos anteriormente pequeñas correcciones adicionales son preferibles a un exceso de corrección durante la intervención inicial. La mayoría de estas correcciones son muy pequeñas y se pueden realizar con anestesia local en régimen ambulatorio.

La infección es una complicación posible en cualquier cirugía, pero es extremadamente rara en la rinoplastia. En casos de infección puede resultar en un daño de los tejidos de la nariz y puede requerir intervenciones secundarias.

Los cartílagos de la nariz, especialmente el del tabique son como un muelle que tiende a volver a su sitio. Nosotros tratamos de corregir las desviaciones, resecaando y debilitando ese muelle. Debido a que los cartílagos tienen además una función de soporte, debe existir un balance entre la resección o debilitamiento y la función de soporte. Por esta razón pequeñas desviaciones o recurrencias pueden ocurrir ocasionalmente.

Pequeñas asimetrías son habituales en narices no operadas y consideradas estéticamente correctas o bonitas. No necesariamente las estructuras de un lado de la nariz son iguales a las del otro, y por tanto una ligera desviación o asimetría no es incompatible con un buen resultado estético o funcional.

Puede haber una mala interpretación entre algunas personas que consideran que operarse de nariz equivale a tener una "nariz 10". Haremos todo lo posible por satisfacer sus deseos de una forma razonada, pero no siempre es posible conseguir la nariz ideal deseada. Hay ciertos aspectos anatómicos o del proceso de cicatrización que escapan al control del paciente y del cirujano plástico. Si un área cicatriza indebidamente o de forma excesiva puede motivar alguna deformidad externa o interna.

CONCLUSIÓN

La rinoplastia es una de las intervenciones más gratificantes para el paciente y cirujano. La consecución del resultado deseado exige un detallado conocimiento y comunicación entre tus deseos y nuestras posibilidades para conseguir los cambios deseados, dentro de los límites marcados por la estructura nasal individual.

Preguntas y anotaciones:



MARTÍN
DEL YERRO
CIRUJANOS PLÁSTICOS

Cirugía Plástica, Reparadora y Estética

Medicina Estética

Fisioterapia

C/ General Ampudia, 6. 28003. Madrid
915 352 402
www.martindelyerro.com
info@yerro.com